

MADRID, CAPITAL DE LOS MUSEOS



La ciudad de Madrid cuenta, seguramente, con más de un centenar de museos, pinacotecas, colecciones privadas e instituciones culturales que tienen abiertas sus puertas durante todo el año para ofrecernos sus riquezas artísticas. Personalmente, creo que uno de los fuertes de Madrid es la pintura, ya que nos encontramos con cuatro grandes instituciones donde se exponen todos los periodos y épocas, tanto de España como del exterior. Estos cuatro museos son el Museo del Prado, el Reina Sofía, el Thyssen-Bornemisza y la escuela de San Fernando, en la madrileña calle de Alcalá.

A continuación, damos cuenta solamente de algunos de los que consideramos de mayor interés de la larga nómina de museos con los que cuenta la capital de España, pero siendo conscientes de lo limitado de la selección y remitiendo a nuestros lectores a la búsqueda de otros por otras fuentes, como las páginas de Turismo de Madrid. Aburrirse en Madrid, con semejante despliegue de lugares que visitar, es un delito.

● **1. Museo Nacional del Prado.** Decía el maestro colombiano Fernando Botero que "mi mayor experiencia en Madrid fue conocer



contemplarse en el museo. Cerca de mil obras que permiten recorrer la historia de la pintura occidental desde el siglo XIII hasta el XX. Esta gran colección, de un valor incalculable, es una donación a España del barón Hans Heinrich von Thyssen-Bornemisza, quien fue un gran empresario y coleccionista alemán de obras de arte y que estaba muy ligado con España a través de su esposa, Tita Cervera.

● **4. Museo del Romanticismo.** Este museo fue creado por el mecenas y noble Benigno de la Vega Inclán, quien quería dar a conocer a través de varias piezas y colecciones de todos los tipos y estilos el periodo que transcurre entre 1808, final de la guerra de la independencia, y 1860. El Museo del Romanticismo es de titularidad estatal, situado en la céntrica calle madrileña de San Mateo, y abrió sus puertas en 1924 en una bella casa que después sería comprada por el Estado. Conserva una importante colección de objetos históricos y artísticos centrada en la vida cotidiana y las costumbres del siglo XIX, con especial atención a la corriente estética del Romanticismo. Como curiosidad, hay que señalar que en una de sus vitrinas se encuentra la pistola con la que se suicidó el escritor Mariano José Larra.

las obras maestras del Museo del Prado". El museo, uno de los más visitados del mundo, contiene en su interior 8.600 obras de obras de artes y otros miles de bocetos y pequeñas pinturas en sus bodegas. Entre las obras que nos podemos encontrar colgadas en sus paredes destacan artistas como Ribera, Zurbarán, Goya, Velázquez, Rubens, El Bosco y Tiziano, entre otros muchos cuya lista desbordaría el objetivo de esta nota. Fue fundado en 1786 por Carlos III, y ha sobrevivido a todos los avatares habidos y por haber en la historia de nuestro país, como cuando sus cuadros fueron escondidos por las autoridades republicanas en sus sótanos en la Guerra Civil para que no fueran destruidos por los bombardeos franquistas.

● **2. Museo Nacional Centro Reina Sofía.** Es un museo que se complementa claramente con el anterior, en el sentido de que aborda la pintura del siglo XX y la contemporánea, periodos que no son, por decirlo de cierta forma, la "especialidad" del Prado. Ubicado en pleno centro de Madrid, muy cerca del Prado y bien comunicado, en este museo podemos encontrar obras de Miró, Picasso, Dalí, los

dos Antonios, González y Saura, y recientemente ha incorporado obras de Goya y Sorolla, junto a otros muchos grandes pintores.

● **3. Museo Nacional Thyssen-Bornemisza.** Es la tercera gran pinacoteca de Madrid y se complementa con las otras dos de gran envergadura de la capital, el Prado y el Reina Sofía. Duccio, Van Eyck, Durero, Caravaggio, Rembrandt, Canaletto, Monet, Degas, Morisot, Van Gogh, Gauguin, Kirchner, Mondrian, O'Keeffe, Hopper... Son solo algunos de los grandes nombres de la pintura cuya obra puede





5. Museo de Historia de Madrid.

A diferencia de los otros ya reseñados, este museo es de titularidad municipal y recientemente se llevó a cabo una bien ejecutada remodelación del edificio que lo ocupa, el Real Hospicio de San Fernando, construido en el siglo XVII por el arquitecto Pedro Ribera en estilo barroco. La portada principal es considerada como una de las obras más representativas del barroco civil español. En su interior podremos conocer de primera mano, a través de lujosas cerámicas, obras pictóricas de gran valor, tapices, esculturas y otros objetos curiosos, la historia de la villa y corte de Madrid. Por este lugar desfila el siglo XIX, nuestra guerra de la independencia [1808-1814], los avatares políticos de los últimos dos siglos, la moda de varios periodos históricos, las fiestas y tradiciones madrileñas y el crecimiento y desarrollo urbanístico de Madrid desde sus orígenes casi hasta la fecha.

6. Museo Arqueológico Nacional.

El Museo Arqueológico Nacional tiene su sede en el impresionante y neoclásico Palacio de Bibliotecas y Museos Nacionales de Madrid, un edificio del siglo XIX, iniciado por el arquitecto Francisco Jareño y Alarcón y finalizado por Antonio Ruiz de Salces, que comparte con la Biblioteca Nacional y que se ubica en la calle Serrano,



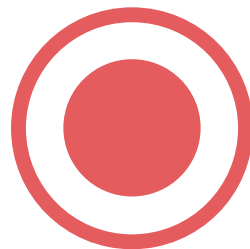
posteridad. El Museo Lázaro Galdiano, en Madrid, es un museo estatal de origen privado, que alberga una amplia y heterogénea colección, formada con interés enciclopédico hacia todas las artes y técnicas. Este excepcional conjunto, constituido por más de 12 600 piezas, fue reunido por el coleccionista, gran viajero en sus tiempos y editor José Lázaro Galdiano, quien al morir en 1947 lo legó al Estado español junto con su residencia madrileña, la sede de su editorial, La Editorial Moderna, y una biblioteca de 20 000 volúmenes.

8. Museo de América.

El Museo de América fue creado por Decreto de 19 de abril de 1941 con el fin de reunir las colecciones públicas procedentes de los antiguos territorios con presencia española -punto inicial de un gran Museo- para que pudieran ser conocidas, admiradas y estudiadas de una manera atractiva y comprensible, no sólo por los investigadores, sino por el gran público, tal como explica muy gráficamente su página web oficial. Posee más de 25 000 obras, que comprenden cronológicamente desde el paleolítico hasta la actualidad y cubren la totalidad del continente. Colecciona todo tipo de piezas arqueológicas, artísticas y etnográficas, salvo las de numismática, que se conservan esencialmente en el Museo Arqueológico Nacional, y las de arte moderno, en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

junto a la plaza de Colón. De este lugar destacaría especialmente para visitar con tiempo sus colecciones sobre arte romano -impresionantes sus cerámicas sigillatas-, las salas referidas y dedicadas al arte ibérico prehistórico y las escasas pero impresionantes muestras de cerámicas griegas. Y, por supuesto, la Dama de Elche, que ahora algunos quieren descolonizar, ¿de quién?

7. Museo Lázaro Galdiano. Este museo me parece una de las grandes colecciones privadas de Madrid y de todo el país, demostrando que cuando hay iniciativa privada en la cultura se pueden hacer grandes obras y dejar un legado esplendoroso para la



9. Museo del Ferrocarril. Es un museo interesante, curioso y que explica mucho de nuestra historia, pues el tren fue una parte fundamental para la comunicación en nuestro país y me atrevería a decir de nuestra misma idiosincrasia. En la página de esta institución hemos encontrado esta reseña que es muy explicativa del lugar: El Museo del Ferrocarril de Madrid se abrió al público en 1984. Su sede es la antigua estación de Delicias, uno de los ejemplos más claros y representativos de la arquitectura industrial española, que se inauguró en 1880. Ofrece una selección de vehículos y piezas relacionadas con el ferrocarril, que pretende mostrar la evolución de este modo de transporte. El Museo tiene la misión fundamental de comunicar la realidad ferroviaria, tanto histórica como actual, promover el conocimiento del transporte ferroviario, impulsar la investigación sobre el ferrocarril y poner en valor el patrimonio ferroviario, todo ello con vocación de servicio público.

10. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Es una de las instituciones culturales de nuestro país más antigua y posee una gran solera, otro de los imprescindibles que no se puede perder en una visita a Madrid. La creación oficial data del 12 de abril de 1752, colocándose bajo el patrocinio del rey Fernando VI, quien la llamó Real Academia



de las Tres Nobles Artes de San Fernando. Entre los autores de los siglos XIX y XX, hay que destacar a Sorolla, Romero de Torres, Cecilio Playita, Dióscoro Puebla, Ignacio Zuloaga, Daniel Vázquez Dias, Juan Gris, Picasso [el bronce Cabeza de mujer y diversos grabados de la Suite Voyard], Pablo Serrano [la magistral cabeza en bronce de Antonio Machado], Fernando Labrada y un largo etcétera. La donación Mordó-Alvear ha permitido incorporar a autores más recientes como Rafael Canogar, Bonifacio Alonso y una plancha de grabado de Dalí.

11. Museo Sorolla.

Joaquín Sorolla es, sin lugar a dudas, uno de los grandes pintores españoles y este museo es una buena muestra de ello. La habilitación del espacio como museo que albergase las obras del pintor surgió como iniciativa de su propia esposa, Clotilde García del Castillo, quien en 1925 dictó testamento legando al Estado español las obras y patrimonio en su poder para así crear un lugar que honrase la memoria de su marido. El 28 de marzo de 1931 se aceptó la donación mediante Real Orden y se clasificó como una Fundación benéfico-docente de carácter particular. El museo fue inaugurado en 1932 y quedó bajo la dirección del hijo del artista, Joaquín Sorolla García. Cuando este falleció en 1948, legó un gran

número de obras para la ampliación de los fondos del museo, aceptados por el Estado en 1951.

12. Museo Naval.

En un país como el nuestro, con una gran tradición en largos viajes, expediciones para adentrarnos en nuevos mundos y varios miles de kilómetros de costa donde existe una gran tradición naviera y pesquera, este museo era una necesidad y un lugar imprescindible para conocer en profundidad la historia de nuestros marinos, sus grandes travesías y sus embarcaciones. Y, dicho sea paso, el lugar no defraudó. El origen del Museo Naval se remonta al 28 de septiembre de 1792, gracias a una iniciativa de don Antonio Fernández, secretario de Marina del rey Carlos IV, y, por tanto, podríamos decir que nos encontramos ante uno de los museos más antiguos de España. El origen de las colecciones del Museo es muy diverso. Una gran parte procede de las valiosas aportaciones de la Casa Real, la antigua Secretaría de Marina, las extinguidas Compañías de Guardias Marinas, los Departamentos Navales de la Península y de los apostaderos de Filipinas y Cuba, así como del Depósito Hidrográfico, el Real Instituto y Observatorio de San Fernando y el Instituto Hidrográfico de Cádiz, entre otras instituciones. Muchos objetos también proceden de incontables donativos particulares.